ACTIVIDADES EXTERIORES

África

África austral

Sudáfrica Namibia

Preocupado por la suerte de las víctimas tras las operaciones militares, a comienzos de julio, en la frontera Namibia-Angola y en el sur de Angola, el CICR ha solicitado a todas las partes en el conflicto que apliquen los principios fundamentales del derecho internacional humanitario. Además, ha ofrecido sus servicios de intermediario neutral e imparcial en materia de protección y de asistencia.

En el transcurso del mes de julio, los delegados del CICR en Pretoria efectuaron misiones de evaluación en las localidades que rodean a Pretoria y Johannesburgo (Atteridgeville, Saulsville, Mamelodi, Tembisa y Alexandra) y en las otras ciudades de Queenstown y de East London. Se trataba de puntualizar la acción del CICR en favor de las familias de detenidos y de ex detenidos visitados durante su cautiverio por el CICR. Recordemos que esta acción es triple: ayuda alimentaria mensual proporcionada a cada familia menesterosa de detenidos, en forma de paquetes con víveres de base; financiación del transporte de las familias, dos o tres veces al año, para visitar a un pariente detenido; examen, por un médico que el CICR elige, de las personas más desprovistas de medios (el informe médico es determinante para decidir acerca de la prosecución, o no, de la ayuda médica).

Para los meses de julio y agosto, la asistencia del CICR en el ámbito de esta acción se elevaba a cerca de 28.000 francos suizos.

Angola

Operacional, ya desde el mes de mayo, en una amplia acción de asistencia alimentaria en favor de varias decenas de miles de personas desplazadas en la provincia de Huambo, Angola, el CICR recibió, el mes de julio, una solicitud del Gobierno de Luanda para una ayuda médica en favor de las víctimas de las operaciones militares en el sur del país.

Por consiguiente, un equipo médico del CICR, integrado por un médico, una nutricionista y dos enfermeras, efectuó varias misiones de evaluación en esa región para determinar la amplitud de las necesidades. Visitó, en especial, Katchiungo y Bailundo, donde los hospitales fueron aprovisionados en medicamentos. Seis enfermos, entre los cuales tres niños, que sufrían de malnutrición y de anemia graves, fueron evacuados al hospital de Huambo a cargo del CICR, que además organiza un centro de nutrición en Katchiungo.

Durante la visita de las aldeas de Chiumbo, Alto Chiumbo, Sfinge y Capange, el médico del CICR diagnosticó síntomas de malnutrición en toda la población y enfermedades de los niños, debidas principalmente a la deficiencia alimentaria y a la falta de higiene. Se descubrieron también casos de sarna, paludismo, bilharziosis, neumonía y tuberculosis. Por último, el equipo médico llevó a cabo sobre el terreno cierto número de tratamientos, en particular de los casos de paludismo, de conjuntivitis y de infección pulmonar.

En el aspecto médico, asimismo, el equipo y la instalación del centro ortopédico para amputados de Bomba Alta, financiado y administrado por el CICR, está prácticamente terminado, nueve meses depués del comienzo de la realización del proyecto. El centro ha alcanzado ya su capacidad normal de producción: unas treinta prótesis por mes.

Para las distribuciones de los socorros en favor de las poblaciones desplazadas, se formaron dos equipos: uno se ocupa de la zona este (Katchiungo, Tchikala, Tcholohanca), el otro de la zona norte (Bailundo, Alto Hama). Esos equipos han extendido su ámbito de actividades a cinco nuevas aglomeraciones, en que la situación alimentaria era grave.

Los socorros distribuidos durante el mes de julio totalizaban 43 toneladas de víveres, así como 5.900 mantas y 2.750 kg de jabón, en favor de 12.300 personas desplazadas, de las cuales 5.400 niños; en agosto, se elevaron a 155 toneladas y beneficiaron a unas 15.000 personas.

Paralelamente a sus actividades de asistencia, el CICR prosigue una acción de protección en Angola. El jefe de la delegación del CICR emprendió gestiones ante las autoridades para visitar a los prisioneros

de UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola) detenidos por el Gobierno angoleño. Por su parte, en carta del 25 de julio dirigida al CICR, UNITA se compromete formalmente a respetar las reglas fundamentales del derecho internacional humanitario aplicables en los conflictos armados.

Señalemos, por último, que el dispositivo del CICR en Angola se elevaba, a finales de agosto, a 21 personas: delegados de socorros, médico, enfermera, nutricionista, fisioterapeuta, protesista, administradores, así como dos pilotos que, desde el 4 de agosto, efectuán tres vuelos semanales entre Luanda y Huambo con un avión CICR del tipo « Islander », anteriormente utilizado para el servicio de la delegación en Salisbury.

Zimbabwe

Prosiguiendo su relevo progresivo tras haber finalizado el conflicto en Zimbabwe, la delegación del CICR en Salisbury cesó, el mes de junio, toda actividad por lo que respecta a los socorros y a las asistencia médica. En cuanto a las actividades de búsquedas, se tomaron disposiciones para que la Cruz Roja de Zimbabwe pudiera asumir, lo más pronto posible, la correspondiente responsabilidad. Los tres últimos meses, aumentaron las solicitudes de encuestas por parte de ex refugiados repatriados o de familiares de ex combatientes de los movimientos nacionalistas. Desde el comienzo del año y hasta finales de agosto, la oficina de búsquedas en la delegación de Salisbury emprendió 282 nuevas encuestas y trató 3.431 casos por correspondencia, télex, comunicaciones telefónicas, visitas recibidas o efectuadas. Además, efectuó 8 repatriaciones.

Por lo que se refiere a la difusión del derecho internacional humanitario, los delegados han emprendido varias gestiones ante las autoridades para acelerar la adhesión de Zimbabwe a los Convenios de Ginebra y a sus Protocols adicionales.

Zambia

En el número anterior de la *Revista Internacional*, decíamos que los delegados del CICR en Zambia efectuaron, el mes de junio, distribuciones de socorros. Deseamos puntualizar que esos socorros eran para refugiados de Namibia y de Zimbabwe, así como para niños zambianos que padecen de desnutrición.

Zaire

Prosiguiendo sus visitas a los lugares de detención civiles y militares, dos delegados del CICR tuvieron acceso, del 25 de julio al 4 de agosto, a la totalidad de los nueve calabozos de la gendarmería en Kinshasa. A partir del 19 de agosto, se ha efectuado una nueva serie de visitas a 29 lugares de detención en Shaba.

África oriental y central

Etiopía

Durante los meses de julio y agosto, el jefe interino de la delegación del CICR en Addis-Abeba, señor François Droz, emprendió una serie de misiones en las provincias administrativas de Eritrea, de Harrarghe y de Tigré, para determinar de nuevo las necesidades, en el aspecto de la asistencia material, y para resolver los problemas de transporte de los socorros. Visitó, los días 28 y 29 de julio, Asmara, donde el CICR hizo llegar en avión 33 toneladas de víveres y de medicamentos para la población civil. El señor Droz se trasladó, el 12 de agosto, a Harrar y, los días 15 y 16 de agosto, visitó, cerca de Mekele, dos campamentos donde había un total de 5.200 personas desplazadas. Habiéndose comprobado necesidades urgentes, hizo entregar varias unidades médicas (1 de hospital, 3 de dispensario, 3 de pediatría), así como 10 tiendas de campaña, mantas y víveres.

Uganda

Después de finalizada la situación de urgencia consecutiva al conflicto Uganda-Tanzania, el CICR, según su práctica, había cesado sus actividades de socorro y de asistencia médica — reanudadas a cargo de los servicios gubernamentales, la Cruz Roja nacional y otras organizaciones caritativas — para dedicarse principalmente a sus tareas de protección y de búsquedas.

En el ámbito de esta acción, se efectuó, del 25 de julio al 21 de agosto, una nueva serie de visitas a los lugares de detención. Durante ese período, cinco delegados, de los cuales un médico, se trasladaron a las prisiones de Luzira (Murchison Bay, Upper y Women's), Mbale (Main y Women's), Jinja (Main y Remand), Rwimi, Tororo, Kiburara, Port Portal, Kigo y Gulu, donde tuvieron acceso a 4.789 detenidos, de los cuales 112 mujeres.

En el intervalo que separaba esa serie de visitas de la anterior, en marzo-abril, cada lugar de detención fue visitado por lo menos una vez, y los delegados habían seguido de cerca la situación en las grandes prisiones, tales como Murchison Bay, Mbale, Jinja.

Se incrementaron las distribuciones de socorros (víveres, medicamentos) en favor de los detenidos. La cantidad asignada para esa acción pasó de 10.000 dólares en junio a 14.100 en julio y a 20.700 en agosto.

Por lo que respecta a las actividades de búsquedas, la oficina de Kampala registró un neto aumento en el porcentaje de las respuestas a los mensajes familiares transmitidos por su mediación.

Chad

Obligados, por la persistencia de los combates y la ausencia de seguridad, a replegarse a Kusseri, ciudad situada en la orilla camerunesa del Chari, los delegados del CICR no dejaron por ello de continuar, mediante desplazamientos diarios a N'Djamena, sus actividades de asistencia y de protección en la zona controlada por las fuerzas armadas populares (FAP) y de ocuparse del dispensario de Farcha. En la parte de la capital chadiana en poder de las fuerzas armadas del norte (FAN), a la cual no han tenido acceso desde el 24 de mayo (la delegación había sido blanco de disparos en varias ocasiones), los delagados del CICR instalaron un dispositivo para la evacuación de los heridos hasta el Camerún y para la prosecución de las búsquedas de personas.

Se han efectuado numerosas gestiones para intentar salir de las dificultades en las cuales se encontraba la acción del CICR en el Chad. Tras la visita, en junio, del delegado general del CICR para África (ya mencionada), los delegados del CICR propusieron, el 8 de julio, en el transcurso de una entrevista con el presidente Gukuni Ueddei, un alto el fuego, para transportar leche en polvo enriquecida destinada a los niños subalimentados en zona FAN, donde la situación nutricional había llegado a ser precaria. Por no haberse realizado eso, la sede de Ginebra delegó al señor Laurent Marti en misión especial al Chad, del 25 de julio

al 1 de agosto, a fin de de negociar con los dirigentes de las diferentes tendencias la prosecución de la acción del CICR en favor de todas las víctimas del conflicto. A finales de agosto, esas gestiones todavía no habían surtido efectos.

Sea lo que fuere de las dificultades encontradas a nivel de negociaciones, la acción de asistencia del CICR ha proseguido sin desmayo: en julio y agosto, se distribuyeron 220 toneladas de trigo (donativo del Fondo Europeo de Desarrollo), leche, azúcar, medicamentos y socorros diversos en unas veinte aldeas y en barrios al noroeste de N'Djamena, en favor de unas 20.000 personas desplazadas.

Por lo que respecta a la protección, 42 detenidos (prisioneros de guerra FAN e internados civiles) fueron visitados, los días 5 y 6 de julio, en la gendarmería FAP, en N'Djamena, y se les proporcionaron socorros. El delegado visitante se entrevistó sin testigos con 20 de ellos. Siguieron otras dos visitas, los días 18 y 25 de julio, al mismo lugar de detención.

Señalemos, por último, que la imposibilidad de los desplazamientos sobre el terreno ha dificultado un tanto las actividades de búsquedas, especialmente la transmisión de mensajes familiares.

África occidental

Liberia

El señor Frank Schmidt, delegado general del CICR para África, efectuó, del 9 al 17 de agosto, una misión en Monrovia, con objecto de reanudar los contactos con la Cruz Roja Liberiana y ofrecer a las nuevas autoridades los servicios del CICR para visitar a las personas detenidas tras el golpe de Estado del 12 de abril de 1980. La anterior visita de un delegado del CICR a Liberia databa de 1975, fecha de la interrupción de las visitas a los lugares de detención, comenzadas en 1973.

En el ámbito de su misión, el señor Schmidt se entrevistó, en especial, con el jefe del Estado, el Master Sergeant Samuel K. Doe, con el ministro de Estado encargado de Asuntos Presidenciales, con el ministro de Asuntos Exteriores, con el ministro de Defensa, con el general comandante de las Fuerzas Armadas, así como con miembros del « People's Redemption Council », órgano legislativo y ejecutivo del país. Tras esas entrevistas, las autoridades liberianas dieron su asenso para que el CICR visite ciertas prisiones, pero no todos los lugares de detención.

El señor Schmidt indicó claramente a sus interlocutores que la regla de base del CICR es tener acceso a todos los lugares de detención sin excepción, para poder extender su asistencia humanitaria a todos los detenidos, sin discriminación. Además, hizo notar que si el CICR aceptaba no visitar más que a una parte de los detenidos, obraría en contradicción con los principios de neutralidad y de imparcialidad de la Cruz Roja.

El presidente del CICR dirigió, el 5 de septiembre, una carta en ese sentido al jefe de Estado liberiano.

Sahara Occidental

Durante una misión efectuada, del 5 al 15 de julio, en Mauritania, dos delegados del CICR, uno de ellos médico, visitaron, el 8 de julio, a 115 combatientes del Frente Polisario todavía detenidos en ese país. Tras la visita anterior, que databa del mes de julio de 1979, las autoridades mauritanas habían liberado a 36 prisioneros, de los cuales una mayoría de heridos, de enfermos y de ancianos.

Recordemos que, desde septiembre de 1976, los delegados del CICR no han podido visitar a los prisioneros mauritanos y marroquíes en poder del Frente Polisario, a pesar de numerosas gestiones realizadas ante los dirigentes.

Por lo que respecta a las autoridades marroquíes, todavía no han dado su asenso a la solicitud del CICR relativa a una nueva visita a unos cien prisioneros argelinos, así como a los combatientes del Frente Polisario en su poder. La última visita a esos prisioneros data de la primavera de 1978.

América Latina

Bolivia

Tras el golpe de Estado del 17 de julio en Bolivia, el delegado zonal del CICR para los países andinos y un delegado médico se trasladaron, el 25 de julio, a La Paz. De conformidad con el encargo del CICR, emprendieron inmediatamente gestiones ante las autoridades para

desarrollar actividades de protección y de asistencia en favor, sobre todo, de las personas detenidas por razón de los acontecimientos.

La acción de protección del CICR comenzó tan pronto como se obtuvo el asenso de las autoridades. En el transcurso de la primera serie de visitas, que tuvo lugar del 4 al 16 de agosto, los delegados del CICR se entrevistaron sin testigos con 176 detenidos en cuatro lugares de detención y tres hospitales en La Paz y en los alrededores de la capital. Del 20 al 22 de agosto, los delegados estuvieron en el departamento de Beni, donde vieron a 69 detenidos en dos campamentos. A finales del mes de agosto, habían sido visitadas, según las modalidades del CICR, 263 personas detenidas en 16 lugares diferentes.

Para prestar ayuda a ciertos detenidos privados de recursos o de apoyo exterior de sus familiares, se les distribuyeron, en el transcurso de las visitas, socorros diversos (médicamentos, artículos de aseo, mantas, jergones), por un valor total de 6.500 dólares. Por lo demás, el CICR se ha encargado de cubrir los gastos de viaje La Paz-Trinidad para 5 personas oriudas de esta última ciudad y recientemente liberadas, que no disponían de medios financieros para regresar a sus hogares.

Por lo que respecta a las actividades de búsqueda, la oficina de la ACI (Agencia Central de Informaciones) en la sede de la Cruz Roja Boliviana en La Paz, dirigida por una delegada del CICR llegada el 13 de agosto, ha recibido numerosas solicitudes de información. Desde mediados de agosto, unas mil personas han ido allí para exponer sus casos (solicitud de noticias de parientes supuestamente desaparecidos, transmisión de mensajes familiares, etc.).

El Salvador

Los delegados del CICR prosiguieron, en julio y agosto, sus actividades de protección y de asistencia en El Salvador en favor de las víctimas de la situación de violencia que prevalece en el país.

En cuanto a la protección, se efectuaron visitas, del 24 de junio al 20 de julio, en la capital y en provincias, a 26 lugares de detención (penitenciarías, lugares militares, lugares dependientes de la policía nacional y de la policía de aduanas), donde había 52 personas detenidas por razón de los acontecimientos. Además, los delegados tuvieron acceso, el 23 de agosto, a otras 9 personas, detenidas tras movimientos de huelga.

En cuanto a la asistencia, los delegados del CICR se vieron inducidos a apoyar la acción de la Cruz Roja Salvadoreña durante la ocupación de la embajada de Costa Rica en San Salvador (11-26 de julio). Acompañaron, en particular, el 14 de julio, a los representantes de la Cruz Roja nacional a la embajada de Costa Rica donde, aquel día, 53 personas se beneficiaron de una consulta médica. También se distribuyeron medicamentos, artículos de higiene, sábanas, ropa para niños y leche para bebés. La acción de la Cruz Roja se limitó, sobre todo, a la asistencia médica, porque un organismo gubernamental garantizaba la provisión de víveres suficientes. Para esta acción conjunta del CICR y de la Sociedad nacional, el CICR asignó la cantidad de 2.000 dólares. La ocupación de la embajada finalizó el 26 de julio con la salida de los ocupantes hacia Costa Rica, en presencia de unos diez miembros de la Cruz Roja Salvadoreña, de los cuales un médico.

Sañalemos, por último, que, en el ámbito de un programa de información para la población salvadoreña sobre el cometido del CICR y de una Sociedad nacional, así como sobre los principios de la Cruz Roja y las reglas humanitarias fundamentales, un delegado de información fue enviado de Ginebra y llegó, el 29 de agosto, a San Salvador, para efectuar una misión de evaluación.

Nicaragua

Los delegados del CICR prosiguen sus actividades de protección en favor de las personas detenidas por razón de los acontecimientos, que fueron agrupadas por las autoridades en 12 lugares de detención. Estuvieron, del 28 de julio al 22 de agosto, en 7 lugares donde había, en total, 3.427 detenidos. Las series de visitas más importantes tuvieron lugar del 28 al 31 de julio en el Centro de Readaptación Social de Tipitapa, y, del 4 al 7 de agosto, en el Centro de Readaptación Social de Nueva Guinea.

Dadas las condiciones materiales de detención, el CICR prosigue su programa de asistencia en favor de los detenidos y proporciona mensualmente una ayuda alimentaria por un valor de 50.000 dólares, y una ayuda médica valorada en 10.000 dólares.

En cuanto a las actividades de búsquedas, se recogieron más de 2.000 mensajes familiares en el transcurso de las visitas a prisiones durante el primer semestre de 1980; de ese total, más de 1.700 ya han sido transmitidos. En ausencia de un sistema de correspondencia, esos mensajes familiares son, a menudo, el único lazo entre los detenidos y sus familias.

Asia

Asistencia a la población de Kampuchea

La confusa situación y la ausencia de seguridad, tras los enfrentamientos armados registrados, a finales de junio, a lo largo de la frontera khmer-tailandesa, han requerido negociaciones a alto nivel tanto en Bangkok como en Phnom Penh, con objecto de crear las indispensables condiciones para proseguir la acción humanitaria en favor de la población de Kampuchea.

Los representantes del CICR, del UNICEF y del PAM (Programa Alimentario Mundial), así como Sir Robert Jackson, representante especial del secretario general de las Naciones Unidas, mantuvieron varias entrevistas, del 16 al 20 de julio, con las autoridades tailandesas, en el transcurso de las cuales expusieron detalladamente la posición de las organizaciones humanitarias ante las dificultades encontradas y su preocupación por continuar sus programas de asistencia, dando por supuesto que las actividades desplegadas tanto en Kampuchea mismo como en la frontera de Tailandia eran dos partes de una misma acción. Subrayaron, en especial, que los socorros debían distribuirse equitativamente al conjunto de la población civil necesitada, que debería poder efectuarse un control real de las distribuciones y que garantías de seguridad deberían acompañar a las operaciones en curso.

Esas entrevistas y las que siguieron permitieron determinar una nueva repartición de las tareas entre las organizaciones encargadas de los programas de asistencia alimentaria en la frontera tailandesa: por su parte, el UNICEF continuará organizando las distribuciones de alimentos destinados a los grupos de personas civiles más vulnerables (mujeres y niños), con la ayuda del PAM y de algunas entidades voluntarias; por lo que le concierne, el CICR participa en las distribuciones para la población no residente (kampucheanos que van a la frontera para aprovisionarse a través de dos « puentes terrestres », situados únicamente al norte de Aranyaprathet), pero ya no participa en las distribuciones para la población residente. En cuanto a las otras actividades tradicionales del CICR, especialmente la protección y las tareas de la Agencia Central de Informaciones, el señor François Perez, jefe de la delegación de Bangkok las puntualizó de nuevo a las autoridades tailandesas. En el aspecto médico, el Gobierno tailandés expresó, una vez más, el deseo de que el CICR continúe coordinando todas las actividades médicas en favor de la población khmer en la frontera.

Al final de su estancia en Tailandia, el señor Jean-Pierre Hocké, director de Operaciones del CICR, y los altos funcionarios del UNICEF y del PAM, se trasladaron a Phnom Penh donde, del 21 al 25 de julio, abordaron con las autoridades los diferentes problemas relativos a la asistencia humanitaria. Expusieron de nuevo la posición de principio del CICR y del UNICEF, de conformidad con el encargo respectivo de las dos instituciones, y definieron los objetivos del programa conjunto para el período septiembre-diciembre de 1980, poniendo de relieve la importancia del control de las distribuciones y del desarrollo de las actividades médicas. Se obtuvieron seguridades en cuanto a los destinatarios de los socorros y en cuanto a las posibilidades de supervisar las distribuciones de los alimentos y de las semillas.

Kampuchea

Los delegados de la acción conjunta pudieron efectuar varios desplazamientos en el interior de Kampuchea. En julio, una misión de e aluación y de control de las distribuciones tuvo lugar alrededor del lago Tonle Sap, es decir en Kompong Chhnang, Pursat, Battambang, Sisophon, Siem Reap y Kompong Thom. En dos distritos de la provincia de Prey Veng, los delegados asistieron a la distribución directa a la población de 280 toneladas de socorros (arroz, maíz, aceite, azúcar y leche en polvo). El jefe de la delegación del CICR en Phnom Penh y un delegado médico efectuaron, del 5 al 12 de agosto, una nueva gira por la región del Tonle Sap. En todas partes pudieron comprobar el avance de las plantaciones de arroz, cuyas semillas fueron proporcionadas por la comunidad internacional. Además, vieron que el personal kampucheano desplegaba una actividad particular en los hospitales y en las enfermerías visitados.

En el aspecto médico, terminó la primera fase del programa de reactivación de la infraestructura hospitalaria del país, emprendida por el CICR el mes de abril. Más de 600 unidades-tipo de material médico y de medicamentos se distribuyeron en las enfermerías de aldeas y en los dispensarios de distritos, así como unas diez unidades quirúrgicas para los hospitales. Esa asistencia se elevaba a cerca de un millón de francos suizos y se prolongará durante el segundo semestre del año, sobre la base de un presupuesto y de una repartición similares (500 unidades de dispensarios, para una población total de 5 millones de habitantes aproximadamente).

Por último, un quinto equipo médico, puesto a disposición por la Cruz Roja Sueca, comenzó a trabajar a finales de agosto. Residente en Svay Rieng, se agrega a los otros cuatro equipos, enviados por las Sociedades de la Cruz Roja de Alemania del Este, de Hungría, de Polonia y de la URSS, que trabajan en las provincias de Kompong Thom, Kompong Speu, Kompong Cham y Takhmau. Como indicación, el equipo médico de la Cruz Roja Polaca, integrado por 8 personas, asiste, como promedio, a 400 pacientes hospitalizados en Kompong Cham y trata a 400 pacientes cada día en asistencia ambulatoria.

A nivel de los socorros aerotransportados, el avión Hércules puesto a disposición de la acción por el Gobierno australiano efectuó, del 15 de junio al 15 de agosto, 73 vuelos entre Bangkok y Phnom Penh, transportando 859 toneladas de material y de soccoros: leche en polvo, alimentos para niños, medicamentos, equipos médicos, herramientas para la agricultura, material escolar, etc.

Tailandia

Los enfrentamientos a lo largo de la frontera khmer-tailandesa originaron movimientos de población que tuvieron como consecuencia el entorpecimiento de las distribuciones de víveres. Suspendidas durante algunos días, pudieron reemprenderse en favor de los no residentes, tras la organización de un nuevo procedimiento: dos distribuciones mensuales a razón de 100 kg de arroz por carreta de bueyes y 30 kg de arroz por persona que se presente a pie en los « puentes terrestres ».

En cambio, las actividades médicas aumentaron considerablemente en julio y agosto, a causa de la situación y de la aparición de una epidemia de malaria que afectó a gran parte de la población al sur de Aranyaprathet. Cerca de mil personas (heridos, enfermos y acompañantes) fueron trasladadas de la zona fronteriza al campamento de Khao-I-Dang, gracias al trabajo de 4 equipos médicos; se efectuaron distribuciones de quinina y de mosquiteros.

A finales de agosto, los efectivos médicos del CICR en Tailandia eran de 114 personas, de las cuales 21 médicos y 68 enfermeras.

Viet Nam

El señor Jean de Courten, delegado general del CICR para Asia, efectuó, del 11 al 18 de julio, una misión en Viet Nam, en el transcurso de la cual presentó a las autoridades y a los dirigentes de la Cruz Roja

Vietnamita el nuevo jefe de la delegación del CICR en Hanoi, señor Thierry Germond. Los delegados y la Cruz Roja nacional deliberaron entonces acerca de los programas de asistencia de la Cruz Roja Internacional y visitaron algunas de las realizaciones que se han beneficiado de esa asistencia, en especial el hospital de Rach Gia, el centro de urgencia de Ho-Chi-Minh y el centro de radiología del hospital Tu Du, en esa misma ciudad.

Además, el delegado general pudo exponer las actividades del CICR en Asia del sudeste a las autoridades vietnamitas, en particular al ministro de Asuntos Exteriores, señor Nguyen Co Thach.

Por otra parte, en el ámbito de las actividades de protección en favor de súbditos de países que no tienen representación diplomática en Viet Nam, el CICR organizó, el mes de julio, una nueva operación de traslado para 140 personas de origen chino residentes en Viet Nam y que deseaban reunirse con sus familiares en Taiwán. Desde septiembre de 1976, cuando comenzó esa acción, 3.678 personas han sido trasladadas en 25 vuelos.

Refugiados en Asia del sudeste

La Liga y el CICR hicieron, el 28 de julio, un nuevo llamamiento conjunto a fin de obtener al apoyo financiero necesario para proseguir sus programas de asistencia en favor de los refugiados del sudeste asiático. En el llamamiento se menciona la cantidad de 6.986.000 francos suizos para cubrir el período del 1 de agosto de 1980 al 31 de enero de 1981. Respondía a los deseos expresados en la reunión que agrupó, los días 9 y 10 de julio en Yakarta, a los representantes de las Sociedades nacionales de los países directamente interesados por el problema de los refugiados, así como a los del CICR y de La Liga, — reunión que permitió puntualizar la situación y determinar el programa de la nueva fase presupuestaria.

Por lo que concierne al CICR, y en particular a su Agencia Central de Informaciones, las previsiones financieras ascienden a 1.438.000 francos suizos para cubrir las necesidades en la sede y los gastos sobre el terreno, incluido el apoyo a los « Tracing and Mailing Services » (TMS) en las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que trabajan en favor de los refugiados en Asia del sudeste. Según los cálculos del Alto Comisariado para los Refugiados, el número de estos últimos todavía en los países de primera acogida ascendía a 223.339 en 30 de junio de 1980.

Recordemos que coordina la acción de la Cruz Roja Internacional en favor de los refugiados del sudeste asiático el « Grupo de Intervención Liga/CICR », formado en julio-agosto de 1979. En estrecha cooperación con las Sociedades nacionales de la zona (China, Filipinas, Hong-Kong, Indonesia, Macao, Malasia, Singapur y Tailandia), el Grupo planifica los programas de asistencia y las implicaciones financieras que se derivan, tanto para las Sociedades nacionales directamente comprometidas en operaciones de socorros como para las que proporcionan fondos, provisiones o personal calificado.

Señalemos, por último, que 3 delegados, uno de ellos médico, efectuaron, del 8 al 11 de agosto, una misión en la región de Songkhla, en el extremo meridional de Tailandia, para estudiar la situación de los refugiados entre el período de su llegada a las costas del país de primera acogida y su admisión en los campamentos. Comprobaron sobre el terreno el excelente trabajo realizado por el ACR, asistido por organizaciones voluntarias — en especial « Médicos sin Fronteras ».

Irán

Prosiguiendo las visitas a lugares de detención, el delegado del CICR en el Irán se trasladó, el mes de julio, a dos prisiones de la provincia del Khuzistán: en Ahwaz, vio a unos 330 detenidos y, en Abadán a otros 7. El 17 de agosto, visitó a unos 30 detenidos en la prisión de Zanjan.

Por lo demás, el delegado del CICR visitó, el 26 de julio, en compañía de dirigentes de la Sociedad nacional iraní, un campamento, instalado cerca de la frontera por las autoridades de Teherán, en el que había más de 3.000 personas de origen iraní que habían salido del Irak. Se distribuyeron entonces formularios de mensajes familiares para quienes deseaban escribir a sus familias que habían permanecido en el Irak.

Afganistán

Tras ciertas dificultades en la prosecución de su misión humanitaria, los delegados del CICR en Kabul fueron llamados, el 15 de junio, a Ginebra para consultas.

Deseando extender sus actividades de protección y de asistencia material y médica a todas las víctimas del conflicto, el CICR ha efectuado varias gestiones ante las autoridades afganas, proponiendo, en

especial, el envío a Kabul de una misión de alto nivel encargada de tratar los problemas planteados por su acción. El Gobierno afgano comunicó, el 26 de julio, que no estaba dispuesto a recibir la misión propuesta. En un mensaje dirigido, el 1 de agosto, al presidente Babrak Karmal, el CICR solicitó a las autoridades afganas que reexaminasen su posición, recordando que su insistencia para ser autorizado a desplegar sus actividades en el Afganistán se basa únicamente en su preocupación por aliviar los sufrimientos de las víctimas. También se han emprendido gestiones ante el Gobierno de la URSS.

Ante la ausencia de respuesta a sus diferentes iniciativas, el CICR hizo públicamente, el 16 de septiembre, un llamamiento a todas las partes militarmente implicadas en el conflicto afgano para que respeten el derecho internacional humanitario y le permitan llevar a cabo plenamente sus tareas tradicionales de protección y de asistencia. El CICR solicitó muy particularmente al Gobierno afgano que autorice la reanudación y el desarrollo de las actividades realizadas de enero a junio de 1980. Invitó también a que todos los Estados Partes en los Convenios de Ginebra se asocien firmemente a su llamamiento, de conformidad con la obligación que tienen de hacer respetar dichos Convenios.

Recordemos que, tras las garantías recibidas por parte de las más altas autoridades afganas, el CICR instaló y mantuvo permanentemente una delegación en Kabul desde finales de enero de 1980. Durante los pocos meses de su presencia, sus delegados pudieron visitar en dos ocasiones (6-7 de febrero y 12-13 de abril) la prisión de Puli Charki, donde vieron, en total, a 427 detenidos. Además, tras solicitud de la Media Luna Afgana, distribuyeron 2 toneladas de socorros médicos en diversos hospitales de la capital.

Pakistán

El profesor Gilbert Etienne, miembro del CICR, efectuó, del 16 al 31 de agosto, una misión en el Pakistán para evaluar la acción desarrollada por el CICR en el ámbito de la operación conjunta CICR/Liga de la Cruz Roja en favor de los refugiados afganos.

Operacional desde mediados de febrero a nivel médico, en estrecha cooperación con la Media Luna Roja del Pakistán, el CICR disponía, a finales de agosto, de tres equipos médicos móviles integrados cada uno por un médico, dos enfermeras y un chófer reclutados localmente. Dos de ellos residen en Parachinar y atienden la región de Kurram, mientras que el tercero, residente en Miram Shah, actúa en el norte de Waziristan.

Durante los tres primeros meses de su actividad (abril-junio), dos equipos trataron a 15.624 pacientes en una docena de campamentos equipados de dispensarios bajo tiendas de campaña. Con el refuerzo del tercer equipo, el total de las consultas, en menos de un mes (del 1 al 24 de julio), se elevó a 12.828.

El dispositivo del CICR en el Pakistán está integrado por dos delegados, uno de ellos médico, que supervisa la acción médica.

Indonesia

La acción de asistencia conjunta de la Cruz Roja Indonesia y del CICR en favor de la población civil desplazada de Timor oriental, emprendida a comienzos de octubre de 1979 para un período inicial de seis meses, ha sido prolongada, de común acuerdo, para seis meses más, es decir hasta el 15 de octubre de 1980. Afecta actualmente a 14 aldeas, de las cuales 10 (con un total de 61.629 personas) reciben una asistencia alimentaria y médica, y 4 (con un total de 27.276 personas) se benefician únicamente de la asistencia médica.

Se ha comprobado una mejora general del estado de salud en esas localidades. Paralelamente a la operación de asistencia propiamente dicha, y para ayudar a que se desarrolle la agricultura, la Cruz Roja distribuye semillas de arroz y de maíz proporcionadas por los « Catholic Relief Services » (CRS). En ciertas aldeas en que los recursos proteínicos son insuficientes, se ha emprendido un programa de cría de pollos resistentes a las condiciones locales; también se ha estudiado la posibilidad de criar ánades allí donde hay agua a disposición. Se han preparado huertos para los pacientes de los hospitales y se han realizado algunos otros proyectos, tales como la construcción de nuevos sistemas de canalización y de un depósito de agua para el suministro del hospital de Uatulari, la reparación de puentes, de carreteras y de instalaciones sanitarias. Se imparten cursos de higiene y de primeros auxilios a la población.

La terminación de la época de lluvias ha planteado nuevos problemas (carreteras muy dañadas, vientos violentos que, añadiéndose a una visibilidad reducida, han limitado las posibilidades de salida de los helicópteros, mar muy agitada, que hace el sur de la isla casi inaccesible por barco), que han tenido como consecuencia una constante readaptación de la infraestructura logística de la acción.

Prosiguen los programas de asistencia médica emprendidos en la primera fase de la operación. Aunque los problemas de subalimentación

en las ciudades socorridas no hayan sido totalmente resueltos, disminuye el número de niños marasmáticos. Se observa también una disminución de los casos de malaria. Se ha organizado un programa para luchar contra la filariosis y los pacientes tuberculosos son tratados con regularidad. Por último, se registra un aumento en el número de nacimientos.

Para proseguir la acción, se compraron en Yakarta 500 toneladas de alubias secas, 61 toneladas de aceite, 30 toneladas de sal, 8 toneladas de leche para niños, 32 toneladas de azúcar, 88 toneladas de jabón y 15.000 mantas. Además, el Gobierno australiano donó 1.300 toneladas de maíz y 110 toneladas de bizcochos proteinados, los CRS 25 toneladas de arroz y la Cruz Roja Indonesia 50.000 prendas de vestir. Con recientes donativos considerables (1,4 millón de francos suizos del Gobierno japonés, 500.000 dólares de los Estados Unidos, etc.), se ha cubierto el presupuesto de la segunda fase de la acción, que se eleva a 6.800.000 francos suizos.

Por último, a nivel de los efectivos, 264 empleados de la Cruz Roja Indonesia (6 colaboradores, 11 médicos, 16 enfermeros, 135 voluntarios locales, 14 chóferes y 82 manipuladores) y 3 delegados del CICR (1 médico y 2 delegados de socorros) prestaban servicios para la operación conjunta en 25 de agosto.

Oriente Medio

Israel y territorios ocupados

El CICR siguió muy atentamente, en julio y agosto, la grave situación registrada en las prisiones israelíes tras la huelga de hambre comenzada, el 14 de julio, por los detenidos de Nafha (prisión situada en el desierto de Neguev) y que originó la muerte de dos detenidos civiles árabes.

Inmediatamente después del comienzo de la huelga, los delegados del CICR efectuaron varias visitas especiales a los lugares de detención afectados por el movimiento: el 18 de julio, fueron a la prisión de Nafha y conversaron sin testigos con los prisioneros de su elección; el 23 de julio, tras haber sido oficialmente notificados por las autoridades israelíes acerca de la muerte de uno de los 26 detenidos trasladados de la prisión de Nafha a la de Beit Maatsar, los delegados visitaron este último lugar, donde conversaron sin testigos con 24 detenidos, así como el hospital en que había dos detenidos, uno de los cuales moriría al día siguiente;

el 24 de julio, efectuaron una nueva visita a la prisión de Nafha, donde conversaron sin testigos con 6 detenidos. Transmitieron a las familias noticias sobre las condiciones de salud de sus parientes encarcelados y obtuvieron de las autoridades que los familiares pudieran trasladarse, el 27 de julio, a la prisión de Beit Maatsar. Por último, el 6 de agosto, los delegados visitaron de nuevo Nafha, donde vieron a los 47 prisioneros todavía detenidos.

Entre tanto, parientes de detenidos habían emprendido una ocupación de los lugares y una huelga de hambre en los locales de la subdelegación del CICR en Jerusalén. Ese movimiento finalizó al concluir, el 15 de agosto, la huelga en Nafha.

Por lo demás, las condiciones de detención y la huelga de hambre en las prisiones israelíes fueron objeto de varias entrevistas entre los delegados del CICR y altas personalidades israelíes. El señor Jean-David Chappuis, jefe de la delegación del CICR en Tel Aviv, se entrevistó, el 14 de agosto, con el ministro israelí del Interior, señor Yosef Burg.

Recordemos que el CICR visita a los detenidos civiles árabes en Israel y en los territorios ocupados desde hace 13 años. Inmediatamente después de abrirse la prisión de Nafha, el 2 de mayo de 1980, y hasta que comenzó la huelga de hambre de los detenidos, sus delegados visitaron la prisión tres veces y comunicaron sus observaciones acerca de las condiciones materiales de detención a las autoridades israelíes a diferentes niveles.

Traslados

Tres operaciones de traslado de personas se organizaron, bajo los auspicios del CICR, entre Israel y los territotios ocupados, por una parte, y Siria, por otra parte. El 6 de agosto, una familia de 5 personas, de las cuales 3 niños, fue trasladada de Siria a territorio ocupado del Golán, por el puesto de control de Kuneitra. La familia regresaba a su aldea de origen de Majdel Chams. Otras dos operaciones permitieron que un total de 47 estudiantes (45 oriundos del Golán y 2 de Gaza) volviesen de Damasco a los territorios ocupados para pasar allí sus vacaciones universitarias.

Líbano

La principal actividad de la delegación del CICR en Beirut ha sido, estos últimos meses, de búsquedas. En junio y julio, se intercambiaron 4.906 mensajes familiares, se emprendieron 235 encuestas y se cerraron

117 casos, la mayoría con respuestas positivas. Por último, tuvieron lugar 70 traslados de personas, de las cuales 52 entre diversas zonas libanesas.

Por lo que respecta a la asistencia, se distribuyeron, en junio, 5,6 toneladas de socorros (leche, « baby milk », canastillas y ropa), principalmente para las víctimas de los recientes acontecimientos en el norte del Líbano. Desde julio, la delegación ya no proporciona ayuda alimentaria.

En el aspecto médico, se han hecho algunas distribuciones para la Cruz Roja Libanesa o directamente en hospitales, dispensarios y clínicas móviles. La actividad de la delegación a este respecto consiste, sobre todo, en realizar encuestas en las regiones a las cuales el CICR es la única institución que pueda llegar, y ello para informar a la Cruz Roja Libanesa y a los servicios del Gobierno acerca de las necesidades en esas regiones y para ayudarlos a elaborar, en consecuencia, programas de asistencia médica.